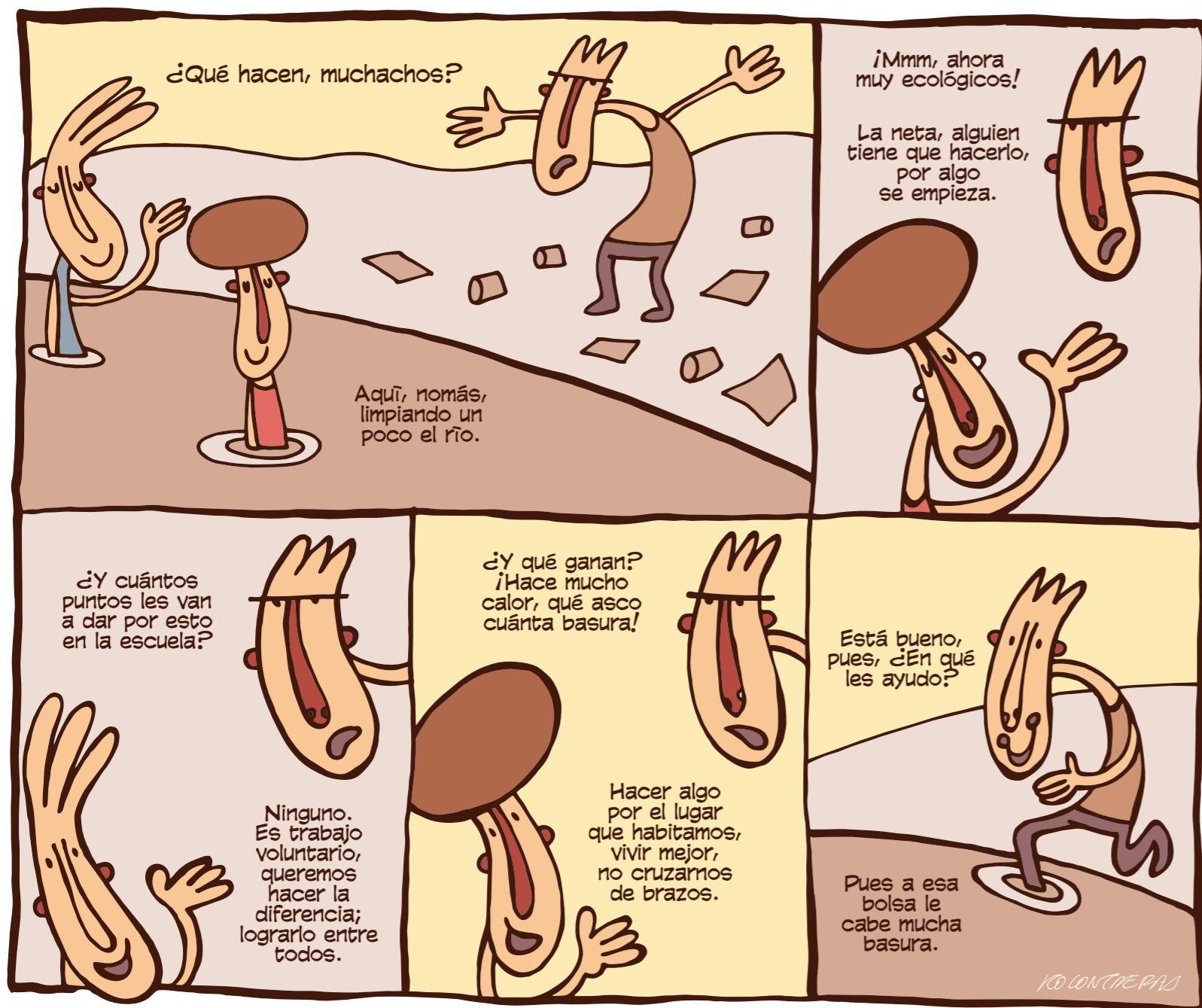


De ficción o realidad



¿Eres un espectador o protagonista?

Georgina Martínez / Promotora Cultural

Si te gusta ser espectador seguro te das cuenta de lo que sucede alrededor, críticas a las personas que tiran basura, a los políticos corruptos y si ves a un compañero que está lastimando o burlándose de otro te quedas callado; seguramente te pierdes de practicar uno de los valores más importantes y divertidos.

En cambio, si te gusta ser protagonista te pondrás en acción y serás un líder que contagie a los demás para transformar en positivo esas cosas que te molestan.

La participación es sin duda el valor democrático que te pone en acción, no importa tu edad, te invita a ser parte del colectivo y con pequeñas o grandes acciones lograr un objetivo común en el espacio de convivencia que te desarrollas; tu casa, escuela, ciudad y hasta tu país.

Las grandes transformaciones de la humanidad se llevaron a cabo gracias a la participación ciudadana. Cuando todos se unen para hacer valer sus ideas, derechos o suman

esfuerzos que pueden mover montañas.

La participación te convierte en una especie de superhéroe que tiene el valor de denunciar una injusticia, que presta sus brazos para recoger basura, para brindar ayuda, para hacer labor comunitaria, para conservar el equilibrio natural, para mejorar en la medida de sus fuerzas y capacidades ese sitio que habita.



No es la misma ver el juego desde la banca, que correr tras el balón y ser parte activa del equipo; la vida es un gran juego en el que todos podemos ser parte.

Todos podemos participar. Hay tantas cosas que podemos hacer y eso te convierte en un verdadero protagonista o ¿prefieres ser sólo un espectador?

Participación Social

Es la acción orientada a ejercer los derechos y obligaciones que tienes como persona y que compartes con otros integrantes de tu comunidad para beneficio de todos.

La participación y la justicia son dos de los ocho valores de la democracia que promueve el Instituto Electoral del Estado de Sinaloa (IEES), como parte de sus tareas de Educación Cívica, y de ellos hablamos en este número.

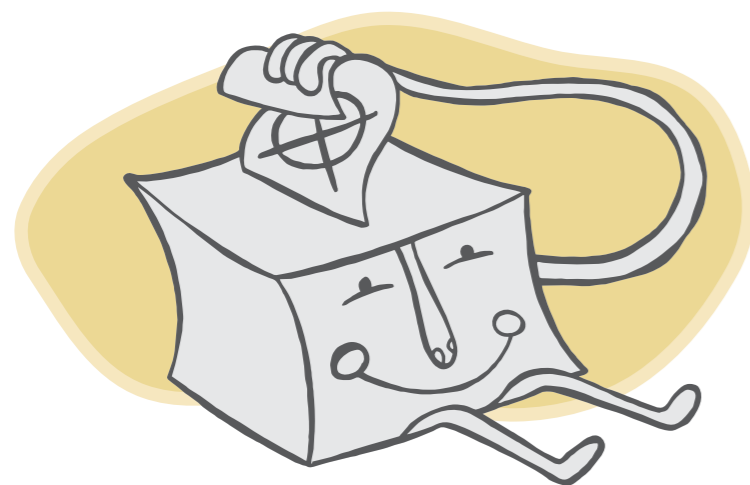
Cuando las personas participan, significa que se involucran en actividades que generan algún cambio y eso es muy importante para que una comunidad pueda desarrollarse. Por su parte, el IEES cada año promueve la participación de niñas, niños y jóvenes de Sinaloa, a través del concurso de dibujo y el certamen de cuento, cuyos resultados conocerás en el mes de diciembre.

Por otro lado, la justicia es dar a cada quien lo que le corresponde y cuando esto sucede la sociedad puede aspirar a la paz.

Por ello, esperamos que disfrutes del número dos del periódico infantil y juvenil "ConVivencia", ya que aprenderás mucho sobre la participación y la justicia a través de sus páginas.

El IEES desea que niñas, niños y jóvenes como tú, participen en su casa, en su escuela y en su comunidad; que respeten los derechos de las demás personas y cumplan con sus deberes, pues cuando sean personas adultas, serán ciudadanas y ciudadanos comprometidos con la democracia y con su país, logrando un mundo mejor para todas y todos.

CONSEJERA PRESIDENTA / Mtra. Karla Gabriela Peraza Zazueta



1
¿Eres un espectador o protagonista?

2
Editorial

3
Jugar a la justicia

4 y 5
¡A que te lo cuento!

6
Pensar en la Justicia

7
Iguales pero diferentes

8
De ficción o realidad

El valor de las palabras

Si los ciudadanos practicasen entre sí, la amistad no tendrían necesidad de la justicia.

Aristóteles

Iguales pero diferentes

Zeltzin Aquetzali Ramírez Quezada,
San Pedro, Navolato.

Yo creo que todos somos iguales por dentro y por fuera, pero algunos somos diferentes por como vestimos, hablamos o pensamos. Muchas personas discriminan a los demás por ser distintos, por ejemplo, como lo hacen conmigo, yo tengo los dientes grandes y me dicen dientona; a mí no me gusta que me digan así, yo no soy la única que tiene gustos diferentes ni la única que tiene diferentes características que el resto de mis compañeros. También los que discriminan o se burlan de los demás son diferentes, a mí me gustaría que todos fuéramos tratados de la misma manera.

Recomendación literaria:

Dame la mano
Gabriela Mistral

Poeta chilena

Dame la mano y danzaremos; dame la mano y me amarás. Como una sola flor seremos, como una flor, y nada más... El mismo verso cantaremos, al mismo paso bailarás. Como una espiga ondularemos, como una espiga, y nada más. Te llamas Rosa y yo Esperanza; pero tu nombre olvidarás, porque seremos una danza en la colina, y nada más...

Voces por la democracia expresan su opinión niños navolatenses

Textos realizados por niñas y niños de Navolato que participaron en los talleres de valores de la Democracia impartidos en un proyecto Colaborativo por parte del IEES y el Club Rotario de este municipio.

Diego Arturo Ibarra Ures,
San Pedro, Navolato.

La justicia es algo que existe, pero no todos le hacen caso, hay personas que la llevan a cabo y otras no. Cuando a las personas injustas, aparentemente les va mejor al no cumplir las reglas, la gente se confunde y pueden creer que es más fácil no ser justos, sé que nuestro mundo fuera mejor si practicáramos la justicia.

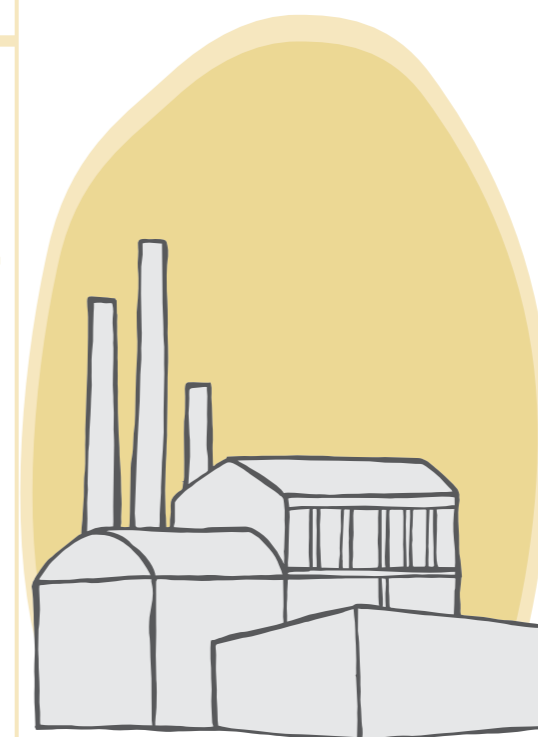
Yenifer Guadalupe López Valenzuela,
Villa Ángel Flores, Navolato.

Para mí, el mundo fuera mejor si no hubiera tanta corrupción de parte de los políticos y que cumplieran su palabra; que no existiera el narcotráfico, que no hubiera violencia y que nos ayudáramos más desinteresadamente.

Estuviéramos mejor si en nuestra comunidad hubiera paz y se construyeran más cosas para que los jóvenes se entretuvieran, como parques, bibliotecas, escuelas y sobre todo, más respeto a la ley.

María Elena Villegas Lizárraga,
San Pedro, Navolato.

San Pedro es un pueblo pequeño donde hay muchos árboles, está la plazuela con juegos para niños donde las personas pueden pasear, también el monumento al general Rosales donde se llevan a cabo desfiles. No todos conocen mi pueblo porque es pequeño, la mayoría de la gente es respetuosa, han sucedido cosas que no son tan buenas, pero si lo conocieran, les gustaría porque es bonito e histórico, está un poco contaminado, si todos hiciéramos caso poniendo la basura en su lugar, nuestro pueblo podría cambiar, podríamos mejorarlo si todos participáramos.



Pensar en la Justicia

María Fernanda Soto Valenzuela, 19 años.
Estudiante de Diseño Gráfico y Artes Multimedia.

Al pensar en la palabra justicia, tal vez se te vengan distintas cosas a la mente. Tal vez una balanza, o un martillo de juez. Lo cierto es que la palabra justicia tiene distintas definiciones, pero lo más complicado no es buscar una, sino realmente ponerla en práctica.

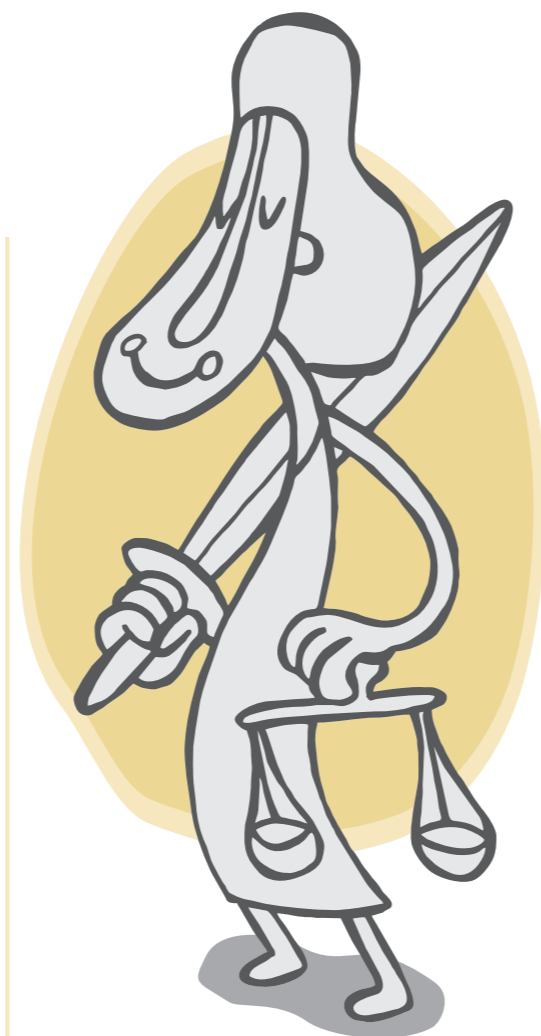
Pero primero, veamos ¿cuál es la definición de justicia? Según internet, se entiende como justicia al «principio moral que inclina a obrar y juzgar respetando la verdad y dando a cada uno lo que le corresponde».

Entonces, cuando hablamos de actuar con justicia, nos referimos a buscar siempre la verdad en los hechos y hacer que cada una de las personas involucradas tenga lo que se merece de acuerdo a cómo hayan actuado. Pero ser justo no siempre se trata de “dar su merecido” a alguien, o por lo menos no el sentido de castigarle por sus actos; ser justo también se trata de actuar con equidad, y de darle a las personas lo que necesitan, no darle de más a quien ya le sobra ni de menos a quien de verdad necesita, sino a cada quien lo justo.

La justicia tiene el deber de ver por el bienestar de las personas, de protegerlas de otras personas que no son tan buenas y de que cada quien tenga lo

que le corresponde. Sin embargo, no siempre se cumple esto, y es necesario que todos trabajemos juntos para asegurarnos de que quienes están a cargo de hacer que la justicia sea aplicada correctamente, realmente lo hagan.

Pero no sólo esas personas son las que deben hacerlo, todos podemos contribuir en tener una sociedad con convivencia justa, actuando siempre buscando la verdad, y pensando siempre en darle a cada persona lo que le corresponde. Cada uno de nosotros tenemos la oportunidad, día con día, de actuar correctamente ante las cosas que nos suceden, así como nuestros súper héroes favoritos, y de ese modo ponemos nuestro granito de arena para mover al mundo de una manera cada vez más justa para todos. Tal vez puedas creer que con tus pequeñas acciones no haces grandes cambios, sin embargo esto no es como piensas, sí que es verdad que harás que el patio de juegos de tu escuela o el parque de tu colonia sean lugares donde todos convivan en paz, pero imagínate que estamos construyendo una casa y cada uno ponemos un ladrillo, poco a poco esa casa irá tomando forma y creciendo, así lo que empezó solo con unos cuantos ladrillos, se convertirá en



una casa muy grande y muy bonita de la que al mismo tiempo todos tendremos la responsabilidad de cuidar y mantener así.

No debemos permitir que se cometan injusticias, por más pequeñas que estas parezcan, tenemos que luchar todos juntos para hacer de nuestro país un lugar justo y con equidad.

Jugar a la justicia

En el zapato de otro

Tal vez un día de estos al sentirte en el lugar de otro podrás tomar decisiones más justas a la hora de convivir en la escuela o en otro lugar, te invitamos a jugar al zapato de otro, ponerte literal los zapatos de un compañero y tratar de ver la vida como él.

Entonces experimentarás algo distinto y no querrás participar en las bromas pesadas o burlas hacia los otros que se dan tan comúnmente y que se conocen como acoso escolar.

El juez Chimino

En este juego se selecciona una situación cotidiana y se escogen los personajes, uno es el juez, otro el

acusado, uno el abogado defensor y otro el fiscal. Al final te darás cuenta que todos tenemos derecho a defendernos, pero que nuestras acciones tienen consecuencias.

Soy justo cuando

- Respeto las opiniones de los demás y no creo que mi razón es la única.
- Hago el bien sin importar a quién.
- Permito que los demás se defiendan en igualdad de condiciones.
- No juzgo a la ligera por cosas que puedo hacer yo también.
- No cometo injusticias porque eso no es parte de mi ética.
- Cuando soy congruente y exijo para mí, el trato que doy a los demás.

Justicia

Es dar a cada quien lo que le corresponde y es un valor fundamental que debemos practicar cada día con congruencia, no exigiendo a los demás, lo que no damos nosotros mismos.

Adivinanza



La labor de esta señora que en su mano sostiene la balanza Es darle a cada quien, lo que le corresponda Y brindarles a todos su confianza.

Respuesta: **La Justicia.**

¡A que te lo cuento!

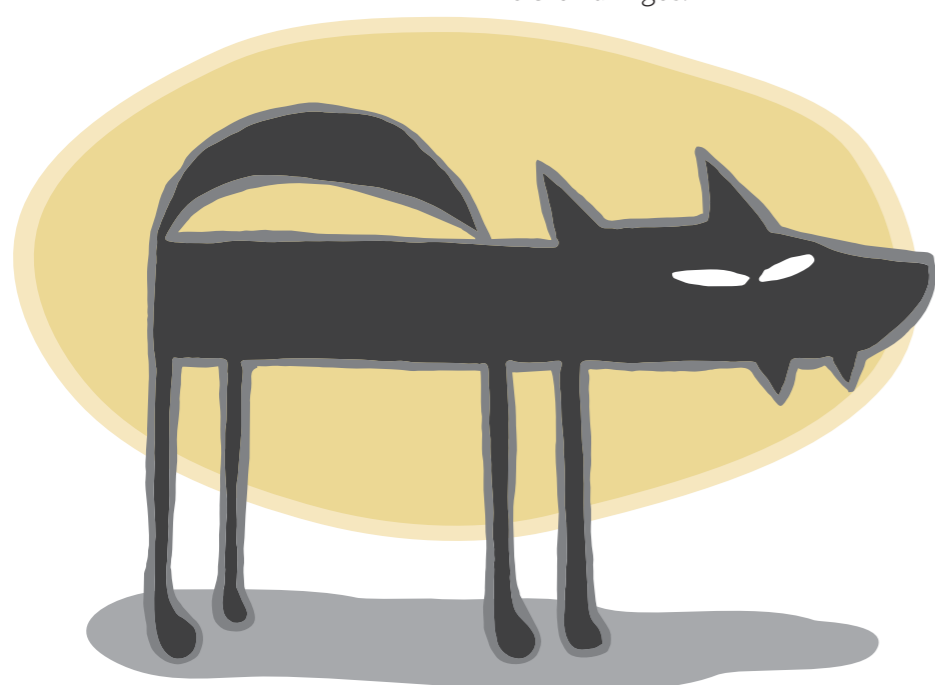
Textos realizados por niñas y niños de Navolato que participaron en los talleres de valores de la Democracia impartidos en un proyecto Colaborativo por parte del IEES y el Club Rotario de este municipio.

Negro como la noche

Sergio Raúl Medina Rodríguez,
12 años, San Pedro, Navolato.

Era negro como la noche, movía su cola mientras se paseaba por la orilla del río; como era grande todos le tenían miedo. Ha de ser del diablo, juzgaban y le sacaban la vuelta.

Un día lo encontré de frente un perro blanco y chaparrito mientras comía algo de pescado, le pidió tantito y con gusto le ofreció, un bocado, nadie se le había acercado nunca. Desde entonces, se hicieron amigos y se encontraban en el río y paseaban por su orilla. Se corrió el rumor de que no era tan malo como todos creían, el chaparrito ladrador convenció a los humanos que El Negro era bueno, que se dieran el gusto de conocerlo, entonces los humanos lo aceptaron y todos se hicieron amigos.



Hasta donde el cobarde quiere

Kevin Joan Moreno León,
12 años, San Pedro Navolato.

Había una vez, un niño que se llamaba Juan y no le gustaban los deportes, por eso sus compañeros le insinuaban que era afeminado, pero a él no le gustaba que dijeran eso, él quería que se hiciera justicia, pero como era muy tímido, no decía nada a sus papás. Lo golpeaban y lo maltrataban pero no decía nada ni podía explicar a nadie el porqué de sus moretones, hasta que un día se armó de valor y les dijo a sus padres que lo miraban con tristeza, entonces su padre le dijo "el abusador llega hasta donde el cobarde quiere"; eso, le dio mucho valor.

Al día siguiente, sus compañeros le quitaron la Mochila a jalones y el gritó: "¡Estoy cansado de que me maltraten.

¡Basta!" Lo dijo tan fuerte y decidido, que todos se impactaron porque ni la voz le conocían; desde entonces, ya no lo volvieron a molestar.



La guacamaya ladrona

Jesús Gael Arámbulo Valenzuela,
13 años, San Pedro, Navolato



Había una vez una guacamaya que era muy ladrona, se robaba huevos de los pájaros que vivían en el parque; una tarde soleada, cuando fue a robar como era su costumbre, se encontró con un águila que le dijo: ¿Qué haces? Nerviosa,

la guacamaya respondió que iba a su casa y se apresuró a irse, pero el águila sabía dónde vivía y la siguió para investigarla y la encontró descubriendo lo que hacía y entonces la arrestó.

